Ayer, Maestra... Hoy, Maestra

«Todos nosotros sabemos algo. Todos nosotros ignoramos algo. Por eso, aprendemos siempre.»

María del Verdún Franco | Maestra Comunitaria. Minas.

Miriam Navarro | Maestra Directora. Minas.

Paulo Freire

En las últimas décadas, una de las características culturales que se relaciona con la educación es un cambio en los valores que identificaron a la sociedad uruguaya. Si bien permanece el rasgo de la solidaridad en la mayoría de los ciudadanos, la violencia y el sentimiento de inseguridad la han transformado. En los contextos más desfavorecidos, el valor de la educación para acceder a un trabajo o para adquirir conocimientos no parece tener sentido. Nuevas expresiones culturales ligadas a los jóvenes (la cumbia, las tribus urbanas) coexisten con manifestaciones que responden a las tradiciones de nuestro país.

En este momento histórico, nuestro sistema educativo se enfrenta al desafío de conquistar a sus alumnos y familias a través de nuevas políticas. Entre ellas, la del Programa de Maestros Comunitarios.

En el año 2007 comienza a implementarse este programa en la Escuela Nº 35 "Fructuoso Rivera" de Minas. En nuestra ciudad existían escasos antecedentes del mismo, y es aún un rol en construcción.

Cuando se realizó el llamado a aspiraciones por parte de la Maestra Directora, presenté mi currículum, teniendo la esperanza de ser seleccionada por haber culminado el curso de Discapacitados Intelectuales, cursos de Actualización en Lengua, de Educación en Valores, y por mi conocimiento del contexto en el que está ubicada la escuela al haber crecido en el barrio y desempeñarme en ella como docente desde el año 1987.

Una vez elegida, sentí la incertidumbre de cómo encarar esta nueva función a pesar de las orientaciones recibidas de la Maestra Directora, quien poseía experiencia por haberse iniciado con el Programa en nuestro departamento.

Ese primer año dediqué mayor tiempo a las líneas de: Aceleración Escolar y Alfabetización en Hogares, apelando a mi preparación teórica. Comencé a visualizar "mi barrio", "mi escuela", desde otra perspectiva... desde adentro de esas casitas humildes, con múltiples carencias, pero con la delicadeza de esperarme con un mantel limpio, un ambiente lleno de calidez; donde aquellas madres, que muchas veces había etiquetado ligeramente de descuidadas, me sorprendieron con su preocupación por estar prontas a recibirme, y a compartir con sus hijos y conmigo esos momentos de aprendizaje.

Con el correr de los años fui estrechando la relación con los niños y sus familias, y de esa forma descubriendo sus intereses y potencialidades, lo que me permitió desarrollar con más seguridad las líneas de Espacio de Aprendizaje para la Integración y Grupos para padres y madres. En esta última fuimos abocándonos a diferentes proyectos: jardinería, peluquería, construcción de juguetes con material de desecho, teatro, pintura y reparación de mobiliario.

A partir del año 2010 se incorpora al colectivo docente un Profesor de Educación Física con vasta experiencia en trabajo comunitario, con quien formamos una muy buena dupla pedagógica.

Comenzamos trabajando los sábados por la mañana con niños de Nivel Inicial a segundo grado que se manifestaban agresivos y/o retraídos.

En la actualidad trabajo con dos grupos en el Espacio de Aprendizaje para la Integración:

- Grupo de alumnos de Nivel Inicial a tercer grado (los días martes) en el Salón Comunal del Barrio Jardín, realizando juegos cooperativos.
- 2) Grupo de alumnos de cuarto a sexto grado (los días jueves), en las instalaciones del Club Atlético Estación, realizando juegos cooperativos acordes a la edad, coreografías y deportes.

Entre ambos grupos estoy atendiendo un total de 25 niños. Cada jornada comienza con una ronda en la que, tomados de la mano, nos saludamos con la siguiente arenga:

"Somos la treinta y cinco, Somos los más unidos,

Venimos a jugar,

Venimos a disfrutar."

Luego les explico las consignas:

- caminar de a dos, uno con los ojos cerrados y el otro lo conduce tomándolo de la mano (para estimular la confianza en el otro);
- levantar pierna derecha, brazo izquierdo y viceversa (ejercicios de lateralidad);
- por parejas, desplazarse pasándose de uno a otro una pelota de trapo (coordinación óculo-manual).

Estas y otras actividades son preparatorias para iniciar el juego cooperativo propiamente dicho.

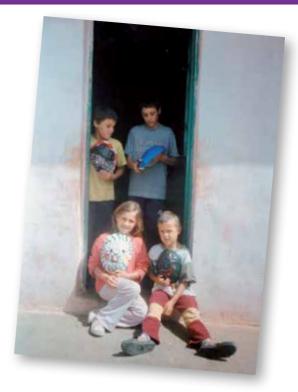
Finalizamos la clase con una vuelta a la calma y reflexionando acerca de lo trabajado ese día. Para despedirnos, compartimos una merienda y nos vamos cantando "Soy feliz".

En los restantes días, los mismos niños repartidos en subgrupos concurren al local escolar, donde retomamos lo realizado para escribir desde pequeñas narraciones con sus vivencias hasta fichas explicando los juegos.

A partir del mes de julio, los niños de quinto y sexto grado plantearon el deseo de compartir con los restantes compañeros de la escuela, los juegos que van aprendiendo en estas instancias.

Se le contó la inquietud a la Maestra Directora, quien propuso que se implementaran estaciones de juego durante los recreos, que serían lideradas por estos alumnos.





La experiencia nos está sorprendiendo gratamente. En las jornadas de coordinación de Escuela A.PR.EN.D.E.R. hemos ido dialogando con el colectivo docente sobre los avances que se logran visualizar en muchos de estos alumnos: elevar la autoestima, mejor relacionamiento con sus pares y maestros, reducción de inasistencias, sentimiento de pertenencia hacia la escuela, y la aceptación a leer y escribir de aquellos niños que se negaban a hacerlo. Asimismo acordamos aquellos contenidos programáticos que se pueden abordar desde el juego.

Nuestra escuela, este año forma parte del Programa "Aprender tod@s", en el que trabajamos conjuntamente con la Maestra de Apoyo Ceibal en talleres con padres en el manejo de la XO. La concurrencia de los mismos superó nuestras expectativas, sobre todo porque se han acercado aquellos que solo lo hacían a requerimiento. Cada miércoles por la tardecita empiezan a llegar con el termo, el mate y la ceibalita, con hijos, hermanas, vecinas, que se van invitando para compartir una hora de descubrimientos... porque para la mayoría de los padres, este recurso era desconocido desde el aspecto didáctico. Se maravillan ante un mundo nuevo que se abre a sus ojos... se entusiasman, piden ayuda, y así ya cuatro madres están oficiando de "referentes" para colaborar con nosotras, pues la demanda es intensa.



Personalmente, el trabajo comunitario me ha sensibilizado en el relacionamiento con los niños en general, y con aquellos padres que yo misma cuestionaba por no apoyar a la escuela. Si el Programa fue creado con el espíritu de empoderar a aquellas familias más deprivadas, hacerles recuperar la autoestima, oficiar de nexo entre la escuela y la comunidad, ese puente que tendió también me permitió a mí cruzar desde la vereda de enfrente hacia ellos. Comenzar a desprenderme de los prejuicios, de las falsas valoraciones que se hacen desde afuera de las situaciones. También yo he ganado, porque siento que mi labor es valorada, porque me lo demuestran constantemente con pequeños gestos.

Es reconfortante sentir el afecto de todos ellos cuando nos encontramos en la calle, en el almacén del barrio, en la cancha de fútbol...

«La "deshumanización" es la consecuencia de la opresión, y afecta a los oprimidos y a quienes oprimen... Es una gran contradicción, que desafía al oprimido proponiéndole una nueva fórmula, transformarse en los restauradores de la libertad de ambos. De esta forma, debería nacer un hombre nuevo que supere la contradicción: ni opresor ni oprimido: un hombre liberándose, humanizándose.» (Paulo Freire)

Bibliografía

ANEP. CEP. República Oriental del Uruguay (2009): Programa de Educación Inicial y Primaria. Año 2008. En línea: http://www.cep.edu.uy/archivos/programaescolar/Programa_Escolar.pdf

ANEP. CEP. MIDES. República Oriental del Uruguay (2005): Programa Infancia, Adolescencia y Familia. Programa de Maestros Comunitarios.

ANEP. CEIP. República Oriental del Uruguay (2011): Programa Escuelas A.PR.EN.D.E.R.

KAZTMAN, Ruben (1996): Marginalidad e integración social en Uruguay. Montevideo: CEPAL.

SAVLOFF, Guillermo (1969): Educación de la Comunidad. Buenos Aires: Bibliográfica Omeba.